

# Ladridos que **salvan vidas**

Casi siempre pensamos en los perros como una mascota; sin embargo, además de ser una gran compañía, estos pueden desempeñar distintas labores importantes para la población.

Una de ellas es el rescate de personas en accidentes o desastres, como terremotos, explosiones y derrumbes, entre otras tragedias.

Y es que cuentan con un olfato privilegiado. Tienen alrededor de 250 millones de células olfativas, mientras que una persona sólo posee 5 millones. Esta característica les permite detectar olores como el sudor, el aliento, perfumes y ropa, entre otros, con mucha facilidad, señala Julio Alejandro Velázquez Rodríguez, coordinador de la Unidad Canina de Búsqueda y Rescate de la UNAM.

Dicha Unidad es un proyecto que nació después del sismo ocurrido en 1985 en la Ciudad de México. Se encarga de capacitar a los voluntarios que deseen formar parte del equipo de la UNAM para buscar personas que se encuentran atrapadas bajo los escombros de edificios colapsados.



**Los perros rescatistas son un gran apoyo en caso de sismos, explosiones y derrumbes.**

## Entrenamiento canino

Aunque cualquier tipo de raza puede ser de búsqueda, algunas características influyen en su desempeño.

Las pequeñas son demasiado nerviosas, mientras que las grandes tienen un desplazamiento más complicado en ciertos sitios. Lo recomendable es que sean de tamaño mediano, de cacería o de pastoreo, como el pastor alemán o el labrador, entre otros.

En el éxito del entrenamiento intervienen varios factores, entre ellos, el carácter del animal, su energía y su

obsesión por jugar a las escondidas, asegura Alejandro.

Uno de los rasgos importantes de un perro de búsqueda es su gusto por el juego para que durante el entrenamiento no sienta que se le está obligando a realizar las actividades, sino que es precisamente un juego. Por ello, los entrenamientos deben ser divertidos con el fin de atrapar su atención y motivarlo a obtener una recompensa: su pelota o juguete favorito.



## ¿A qué edad pueden empezar?

Lo ideal es que inicien su entrenamiento a muy temprana edad, alrededor de los dos meses y medio. La duración varía entre uno y tres años.

Inicia con ejercicios sencillos, pero poco a poco, se avanza en la complejidad. Entre otras habilidades, se le enseña a encontrar a personas en distintos sitios; por ejemplo, adentro de un barril, de un coche, o arriba de un árbol.

La Unidad Canina de Búsqueda y Rescate de la UNAM tiene excelentes instalaciones, lo que permite mejores resultados. Por

ejemplo, cuenta con una gran cantidad de escombros de concreto y túneles subterráneos donde se ocultan personas para que los perros las encuentren. Este ejercicio es uno de los más complejos del entrenamiento, asegura el coordinador.

Asimismo, es la única institución nacional que busca la certificación de manera externa, "lo que nos permite tener un can que opere con un respaldo ajeno a nuestra institución", comenta el especialista.



CONOCE MÁS

Si quieres ser parte de este equipo, envía un correo electrónico a [etapaseleccionunamkg@gmail.com](mailto:etapaseleccionunamkg@gmail.com).



DIRECCIÓN GENERAL DE DIVULGACIÓN DE LAS HUMANIDADES

Esríbenos a [contactocienciaunam@dgdc.unam.mx](mailto:contactocienciaunam@dgdc.unam.mx)

Busca más información en [www.ciencia.unam.mx](http://www.ciencia.unam.mx)

Texto: Consuelo Doddoli; diseño: Beatriz Gutiérrez de Velasco; fotografías: Shutterstock.com y Unidad Canina de Búsqueda y Rescate, UNAM.

